

INDIGNADO DESDE LA ACCIÓN TUTORIAL

Félix M. Labajo Vitores. - Psicopedagogo. - Vocal de la Junta Directiva ACLPP

Desde mi experiencia como orientador, no termino de recuperarme del estupor que producen, los hechos que durante los últimos años adolecen en nuestro sistema educativo español y autonómico. Es evidente que vivimos tiempos sospechosamente convulsos, no sólo económicamente, sino social y culturalmente. En lo que respecta a la educación, concepto que todo el mundo maneja con un desparpajo sin límites, la cosa parece que va a mayores, siendo objeto y mira de determinados personajes públicos y políticos, animosos de sacrificio por la máxima del estado del bienestar.

Pero esta situación se complica, cuando asistimos a los verdaderos espectáculos que nos facilitan los medios de comunicación, y vemos y escuchamos, con miradas pedidas y oídos sordos, como unos y otros, se enzarzan en debates vacíos en pro de la bienamada educación. ¡Qué poca ética! Y lo que es peor: nos creen sin conocimientos, manejables, sin actitud crítica.

La última: quitemos las tutorías a los alumnos y así los profesores tienen más tiempo de dar contenidos más provechosos. Ya lo habían hecho en el bachillerato, y así nos luce el pelo, sobre todo porque los que llegan a la universidad no saben desde donde les sopla el viento, y se quejan que están mal orientados, ante el virtuoso plan "Bologna". Pero ahora es que quieren eliminar las tutorías en eso de la ESO, con lo cual ya tendrían el pastel completo, por que en la Ed.

Infantil y Primaria nunca lo hubo, aunque ello no quiera decir que no fuese necesaria ni se deje de dar.

Cuando se atenta sobre estas cuestiones, es que no se termina de conocer el verdadero valor y significado de la EDUCACIÓN.

Por decirlo de una manera más gráfica, podríamos comparar nuestra educación con una carretera de tramos diversos, de dificultades y características, que cada quién interpreta, describe y valora según a bien le da entender sus entendederas.

Aplicando esta metáfora de la carretera con curvas de García Calvo, J. (1982), a la crisis del sistema educativos que estamos viviendo actualmente en nuestra sociedad occidental (industrializado ¿?), el problema a mi juicio reside en encontrar ese camino más o menos recto que habiendo sido descubierto y construido por los caminantes - esa carretera sin curvas - , nos conduzca a ese lugar en el que los fines tienen la primacía sobre los medios, las vivencias se transforman en experiencias y el conocimiento permite producir sabiduría y en definitiva el ser humano es considerado y valorado por su "ser" y no por su "tener" como diría E. Fromm, al que leí en mi adolescencia.

Por estas razones, en el mundo de hoy, en el que cada día es más patente la influencia de las nuevas tecnologías de la información que ponen a nuestra disposición unas posibilidades que superan sobradamente la capacidad real de

las escuelas para proporcionar datos y hechos, basar exclusivamente en la educación, la transmisión de conocimientos es además de una pérdida de tiempo, un flaco favor a nuestros alumnos, ya que las personas necesitamos más que nunca habilidades, procedimientos, recursos y estrategias para que podamos aprender autónomamente. Por ello la educación, y en concreto la enseñanza ya no puede seguir estando fundamentadas en la repetición de respuestas, sino en la "formulación de de preguntas".

Y es aquí en esta formulación de preguntas para enseñar y aprender donde la acción tutorial tiene su mayor sentido y funcionalidad. Necesitamos hombres y mujeres que sepan preguntar, que estén capacitados para pensar, que sepan expresar sus propias respuestas fruto de la reflexión, la observación y la acción, que lo hagan de forma autónoma, pero con capacidad de trabajo en equipo, respetando y tolerando, aprendiendo a tomar decisiones, capaces de aprender durante toda la vida, y esto constituye una actitud ética del verdadero significado de educar, apostando por un modelo de ser humano íntegro, crítico, colaborativo, pero sobre todo libre y capaz de afrontar retos para responder a los desafíos de nuestro tiempo.

Formulemos pues las preguntas que debe de responder la acción tutorial:

¿Alumnos o personas?
¿Aulas o centros? ¿Conceptos o actitudes? ¿Consumir o

construir? ¿Escolarizar o educar? ¿Enseñar o aprender? ¿Calificar o evaluar? ¿Dependencia o autonomía? ¿Responder o preguntar? ¿Razones o sentimientos?...

La acción tutorial representa la práctica de la orientación en sus distintos ámbitos pues es un proceso de ayuda, tanto al alumno considerado individualmente como al grupo de alumnos, que pretende optimizar la tarea de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo personal del alumno. A través de la tutoría se aglutinan las actividades dirigidas a orientar académica, profesional y personalmente al alumnado. ¿Se lo quitamos a nuestros alumnos?

Se considera que los rasgos más importantes de la acción tutorial consisten en que ésta:

- Es un proceso de acción continua.
- Es una acción sistematizada, no improvisada u ocasional, que requiere una disposición personal

y una preparación profesional adecuadas. Por lo tanto, es necesario que se establezcan de forma reflexiva los criterios de selección de tutores y se facilite su formación y apoyo técnico.

- Se dirige a todos los alumnos.
- Abarca todas las dimensiones de la personalidad del individuo.
- Presenta un carácter integrador.

Por ello la acción tutorial la ejerce de forma compartida todo el profesorado, dado que la actividad docente implica, además de impartir las enseñanzas propias del área, el seguimiento y la orientación del proceso de aprendizaje de los alumnos y la adaptación de las enseñanzas a la diversidad de necesidades educativas que presenten. Así pues, la función tutorial forma parte de la función docente, y es un

componente inseparable del proceso educativo en su integridad.

Entendida así la tutoría, no es raro que haya maestros y profesores indignados, porque se atenta ni más ni menos a la propia profesión, una vez más, como si se podría prescindir de ellos en esta sociedad que ya es capaz de instruir a sus ciudadanos de forma mecanizada.

Es inapazable la única Revolución que nos libraría de tantos abusos y manipulaciones: LA REVOLUCIÓN ÉTICA, aquella que reivindique y reinstale, acorde con los tiempos actuales y venideros, la capacidad del sueño, de construcción y creación, de la búsqueda de rumbos posibles, que den sentido y proyección nuestra vida individual y social. Se trataría de actuar para volver a poner al ser humano en el centro de los intereses, en el centro de los debates, en el centro de los proyectos de enseñanza, como faro y guía del sentido ético de nuestro compromiso histórico y social por la educación.

AVISO PARA ASOCIADOS

COMUNICA
CUANDO
CAMBIES
TUS DATOS

Desde la Secretaría de la Asociación os hacemos llegar por correo electrónico informaciones que consideramos útiles para nuestra labor orientadora. Si últimamente no estás recibiendo en tu correo electrónico este tipo de informaciones se debe a que no tenemos tu dirección de email o a que la que tenemos no es correcta y nos devuelve los mensajes enviados.

Por esta razón, si estás interesado en recibir estos mensajes, debes tener actualizados tus datos personales, especialmente tu dirección de correo electrónico.

Puedes hacerlo enviando un email con tus datos a info@aclpp.com